

# LA LIDIA



José Gárate "Limeño", tomando la alternativa de manos de Rafael Gómez "el Gallo", en la corrida del domingo, en Madrid  
POR ROBERTO DOMINGO



VAYA... FRESCURA

## RESUMEN VERANIEGO

Poco bueno hay que anotar en él, como verá quien leyere.

Terminada mi misión en el Norte de España — este año sin haber visitado los cosos franceses, por no estar nuestros vecinos para toritos —, acabo de reintegrarme á la española corte, después de echar fuera nada menos que treinta corridas de toros en las más importantes plazas norteñas.

## Los paganos

Aquí, allí, en todas partes — sobre todo allí —, el público es ignorante, benévolo ó primo, y además timorato en demasía y sensiblero. Todo lo cual no pega, ni á tres tirones, con la fiesta viril, y á ratos brutal y bárbara, si ustedes quieren, de los toros.

En buen hora que los públicos no tiren melones y hasta ladrillos y piedras, como antaño; pero subleva que la gente de coleta, que tanto dinero cobra, abuse de esa cultura de los infelices que tanto pagan; pues todo se reduce á cuatro silbidos, que á los niños de la trenza les entran por un oído y les salen por el otro.

Cuando no ocurre que los pitos se tornan palmas por un par de embusterías. Mal hacen entonces los diestros al abusar de la ignorancia de nuestro amo y señor; pero casi éste se merece semejante trato. Cada vez se acentúa más la condescendencia de los espectadores, habiendo sido indignante ó risible, este verano, la de los señores del Norte.

Y cuanto queda dicho respecto de la torería, es perfectamente aplicable al ganado.

En Santander se ha lidiado una corrida de Miura bravísima, nobilísima, de tipo, de poderío, descomunal, en la cual los toreros hicieron el paso, pues no cesaron de huir y no pudieron con ella.

¿Creerán ustedes que el público aplaudía á los hombres y silbaba á los miureños, tomando por criminales á los pobres y hermosísimos bichos?

Contra mi costumbre, no pude contenerme y protesté, á voces, de tamaña injusticia, teniendo el honor de que dos tendidos, en masa, se volvieron á increparme, mientras yo, tranquilo, defendía la causa justa.

Así no es posible: el público pasa más miedo que los toreros — ¡que ya es pasar! —, se entusiasma con las reboleras y con las tocaduras de pitones, no le interesan las dos suertes por excelencia — la de picar y la de matar —, y se preocupa de las tripas de los caballos.

Muy bien en las mujeres. ¡Pero en los hombres!

## Los de los cuernos

¡Santo Dios, cuánto becerro!

El toro debe ser toro, pues la fiesta es de toros, así nos los anuncian en los carteles, como toros se pagan y los matadores lo son de toros, que no de becerros.

En esto de servirnos animalitos chicos han sobresalido doña Celsa, el conde de Santa Coloma, don Matías Sánchez, Parladé y Murube, si bien los dos últimos han presentado magníficamente ocho asados en Bilbao y cuatro en San Sebastián, respectivamente.

Se han lucido siempre en la presentación el duque de Veragua, don Eduardo Miura, el marqués de Villagodio y don Gregorio Campos.

Las corridas más bravas han sido: la citada de Miura en Santander; Alaiza, en Pamplona; Peláez, en Vitoria; Concha y Sierra, en Pamplona y San Sebastián; Pablo Romero, en San Sebastián, y Murube y Parladé, en Bilbao, destacándose notablemente la primera y la última, por ser completas: bravas, nobles, de tipo y de poder.

En conjunto, una temporada de cornupetillos bravos. Y por si no es bastante, desde el primero al último, infelices, inocentes, suaves, pastueños, manejables, incluso los miuras jugados en las distintas poblaciones.

## La puya

Pues á pesar de todo, los matadores sin justificar su título: sin matar. Ya mata la puya en vez de ellos.

Los bureles, chicos, jóvenes, sin poder y sin cuernos, llegan al último tercio destrozados por las



Belmonte, lastimado en la feria de San Miguel, de Sevilla, por el sexto toro de la primera corrida. Ya en Madrid le había hecho también daño un bicho en la corrida del 27 de Septiembre. Como consecuencia, parece seguro que Juan no toreará más este año y no irá á Méjico

FOT. ARENAS

puyas y machacados por los capotazos. Y ni aun así los matan los matadores. ¿No es esto una vergüenza?

Hay que cambiar la puya y convertirla en lo que era antes, en lo que debe ser: en vara de detener y en vara de castigo, no en herramienta de muerte, pues de seguir utilizándose ésta, sobran los matadores.

Hoy se celebra en Alicante una gran corrida benéfica.

Ayer salió de Madrid nuestro redactor jefe don Joaquín Bellsolá (*Relance*), para informar á los lectores de LA LIDIA de toda la verdad de lo que ocurra en Alicante.

## Los del asador

¡Nos traen asados!

No matan, no muletean con la mano izquierda y no prestan la menor atención á cosa tan importante como es la dirección de plaza.

Y claro está: va la lidia al revés, cada uno hace lo que le viene en gana y aquello es un *maremágnum* tal que nadie se entiende. Y el toro lo paga, y, como consecuencia, el público.

Vázquez, *Bienvenida*, *Regaterín*, *Torquito*, *Mazzantinito*, *Bombita*, Malla, *Larita*, Madrid, Posada, Freg, han quedado mal. Posada ha ido hacia abajo; duda en la cara de los toros, y por lo visto los prefiere pequeños y sin poder. Madrid es el que ha matado más y mejor, aunque de zambullón. Freg ha estoqueado muy requetebién dos ó tres burós.

El *Camisero*, bien toreando y mal con el sable, y *Celita*, bien al despachar algún bicho.

*Er carvo*, ha vuelto á sus desigualdades después de la cogida. En Vitoria y en Bilbao, sublime. En los demás sitios, detestable: á *yevarse la lú pa casa*.

*Cocherito*, plausible, particularmente matando. En Bilbao pareció Mazzantini al lado de las *estrellas*. De lo de no matar, hace años que vengo escribiendo. Pero este de 1914, el defecto ha llegado á ser realmente escandaloso.

Gaona, el mejor, en conjunto: superior con la capa y las banderillas, y muy bueno con la muleta. Matando, salvo en algún torc, perdone por Dios, hermano. Ha tenido una suerte estupenda en los sorteos: pues las brevas, ya se sabía: para Rodolfo.

Y vamos con los nenes.

Jóvenes, hay que matar mucho más y mucho mejor. Y también torear.

Antes de sus cogidas de 1914, Joselito les solía hacer á los toros, estando él solito, una faena nada más, muy cerca y en cuatro boleos. ¡Como quien lava! En seguida se apoderaba de sus emenigos.

Hoy está solo ó acompañado, son varias las faenas, más desconfiado y con dudas, lo cual, como es consiguiente, no sienta bien á los espectadores. Algo influye el que el niño nos tuviera mal acostumbrados.

¡Pero al matar, sí que está *mosca*! Antes mataba mal, y ahora mata peor y menos.

Al veroniquear se despatarra y levanta demasiado los brazos.

Conserva los quites, y sobre todo las banderillas. Pero no se ganan 7.000 pesetas por banderillar. Ello resulta bien para completar una buena tarde, pero no como *tapadera* de fracasos.

Total: que Joselito ha dado un bajón... y Juanito otro. Belmonte no ha toreado como toreaba. Se acerca menos y apenas emociona. Sabe más y expone menos.

Había enorme expectación por verle, se llenaban las plazas y, como el de Triana, hacía poco, y esto no gustaba, venía la decepción, las silbas, el perder cartel y el pensar en no volverlo á contratar.

Con la mano en el corazón, digo siempre la verdad. De sobra lo saben mis lectores. Pero si algún belmontista furibundo duda de esto que de su ídolo digo, pregunte, pregunte en Pamplona y en Santander, en Vitoria y en Valladolid.

En Pamplona me gritaban desde los tendidos: «*Relance*: hay que ser imparcial. ¡Belmonte, no! Diga usted esto en LA LIDIA.»

Sabiéndose *administrar*, hace más en Madrid y en Bilbao y en San Sebastián. Pero aun así, con grandes desigualdades.

Superiores las verónicas, aunque no son aquellas del principio. Monótono en los quites y ejecutándolos hacia dentro. Mal en la brega. Y matando, ídem. Colosal la media verónica.

Con la muleta, abusando de la mano derecha y de las malditas trincheras. Algún pase natural su-



Moreno de Algeciras, después de una buena estocada, en la segunda de San Miguel, en Sevilla

perior, y algún otro de la misma clase codilleando. Los mejores los de pecho: enormes.

Y los dos mozalbetes, una de molinetes y coger los cuernecitos, que es una reventación.

¡A matar, á matar!, y dejarse de embustes.

Entre ganaderos, toreros y demás elementos, van á acabar con la infelice fiesta.

**Los del barullo**

La gente de á pie, estorbando, lidiando al revés, abusando del percal, toreando á dos manos, pasándose en banderillas y colocándolas en cualquier parte, excepto las cuadrillas de los Gallos.

Camero, los Chanos, el Arriero, Céntimo, Veneno, Farnesio y algún otro, bien. Y pare usted de contar.

**Los del «muni»**

Esa calamidad nacional que se llama presidentes, lo ha hecho todo al revés.

Hay que pensar seriamente en esto. Que es triste y grave que la vida y el lucimiento de los lidiadores y la fama de las divisas estén á merced de señores que no tienen del toreo ni la más vaga idea.

Especialmente el momento oportuno para tocar á banderillas, es cosa muy delicada y que no la sabe ninguno de los señores de la chistera.

\* \* \*

Sentiré que estos mis comentarios y observaciones sienten mal Pero al que le pique, que se rasque... Y que se enmiende. Si consiguiésemos lo último, daría por admirablemente empleados los presentes renglones.

JOAQUIN BELLSOLA

**La feria de Sevilla y la de Úbeda**

Con gran animación se verificaron en Sevilla las corridas de San Miguel, sin torear Joselito, disgustado por el trato que dice le dan sus paisanos. Eso mismo han hecho muchos toreros en distintas épocas; pero nosotros creemos que es mejor sistema torear, acallar los pitos y obligar á aplaudir hasta á los más reacios.

**Primera corrida**

Los de Moreno Santamaría, mansos, llevando dos fuego.

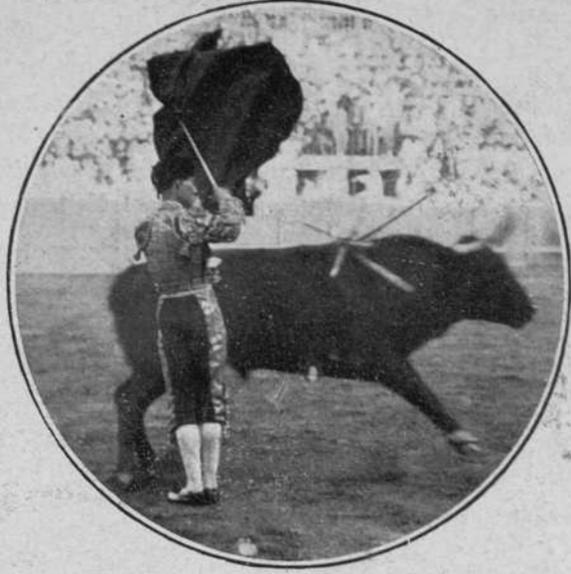
El Gallo, monumental y ovacionadísimo.

Vázquez, muy bien y ovacionado.

Belmonte, bien con la capa y regular en quites. En el tercero muletea cerca y bien, desconfiándose después. Cuatro pinchazos malos y división de opi-



Joselito, dando la alternativa á Saleri II en la plaza de Las Arenas (Barcelona), el domingo último



Gallo, pasando de muleta, en la segunda de San Miguel, en Sevilla

FOTS. ARENAS

niones. En el sexto, valiente con la muleta, siendo atropellado, largó una estocada atravesada y descabelló al segundo golpe.

**La segunda**

Los de Anastasio, cumplieron.

Moreno de Algeciras—que toreó por estar lastimado Belmonte,—movido al torear y bien matando.

El Gallo—que fué ovacionado al salir, por sus proezas del día anterior,—regularcejo en uno y colosal en el otro. Pases soberbios de todas clases, estando el artistazo solo y en los medios, habiendo ovaciones, música y sombreros. Dos pinchazos hondos, un poco delanteros, descabello á la segunda tirando el cachete, ovación inacabable, vivas, dos vueltas al ruedo y el delirio.

Vázquez, superior, salió en hombros, así como el calvo.

**La novillada**

Cumplieron los de Miura para los rejoneadores, y lo mismo los de Anastasio y Moreno Santamaría, menos dos, que fueron fogueados.

Los caballeros Manuel y José Casimiro, muy bien. Murió un hermoso caballo.

Manuel Molina, mal en los novillos rejoneados. Fué volteado y pisoteado.

Corzo, Fortuna y Carnicerito, mal, excepto Fortuna en uno, que estuvo superior, y Carnicerito en otro bien.

La novillada terminó de noche.

**EN UBEDA**

Hubo una sola corrida con ganado de Moreno Santamaría, que resultó manso.

Joselito y Limeño—los antiguos niños sevillanos—superiores toreando, al matar y poniendo banderillas.

Fueron muy ovacionados y cortaron á cada oreja.

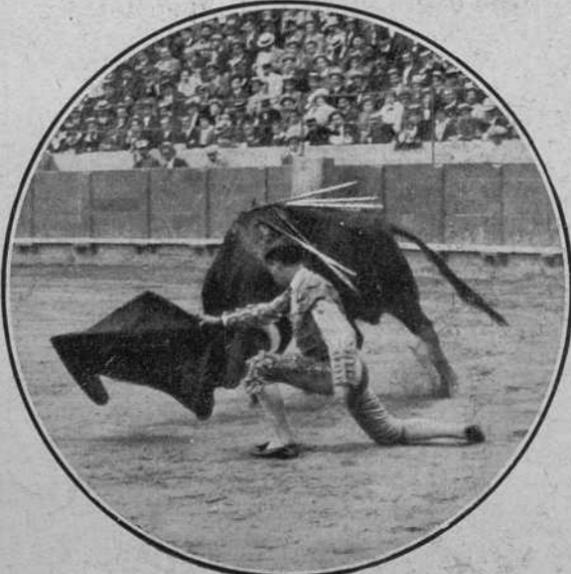
**Anteayer en España**

**CORRIDAS DE TOROS**

**Plaza de Las Arenas de Barcelona**

Los de Anastasio, regulares.

Joselito superior dirigiendo, bregando, en quites, en banderillas y al muletear; pinchó tres veces regularmente á uno, dividiéndose el público, y largó al otro una estocada ida, para oír una ovación y cortar la oreja.



Joselito, dando un pase de rodillas en la plaza de Las Arenas, el domingo último

FOTS. MERLETTI



Vázquez, pasando de muleta, en la primera corrida de la feria de San Miguel, en Sevilla

Posada, bien con capa, banderillas y muleta, atizó una estocada excelente á cada enemigo, oyendo dos ovaciones y cortando una oreja.

Saleri II, á quien cedió Joselito el primer toro, fué el héroe de la fiesta por su arte en la brega, quites, verónicas y banderillas, y por muletear bien y valientemente, agarrando una hermosa estocada en cada toro, con lo cual escuchó dos ovaciones y cortó dos orejas.

**Plaza del Sport de Barcelona**

Los de Cobaleda, cumplieron.

Vázquez, regular con capa y muleta, arreó á cada bicho una estocada superior, siendo aparatosamente cogido al estoquear el quinto. Se le tributaron tres grandes ovaciones y una oreja en cada astado, cortando al quinto las dos.

Celita, muy movido con capa y muleta, salió también á gran estocada por bicho, cortando asimismo cuatro orejas, en idéntica forma que su compañero.

Belmonte no toreó por estar lastimado.

**Málaga**

Los de Llen, cumplen, excepto el quinto, que lleva fuego.

Los malagueños Madrid y Larita cortaron las seis orejas, oyendo otras tantas ovaciones.

Paco estuvo regular con capa, banderillas y muleta, y muy bien matando.

Larita, superior en todo.

**Soria**

Los de López de Letona, medianos.

Regaterin, mal con capa, muleta, dirigiendo y en banderillas, se hartó de dar estocadas atravesadas, á pesar de lo cual ¡se le concedió una oreja!

Torquito, mal con el capote, las banderillas y la muleta. Pinchó dos veces al primero cuarteando ¡y cortó la oreja!

Al cuarto, una caída echándose fuera, certero desc bello ¡y otra oreja!

Al sexto, siete sablazos, algunos á la media vuelta.

**NOVILLADAS**

**Zaragoza**

Los seis de Antonio Sánchez, regulares.

Petreño, mediano dirigiendo, bregando, en quites, en las verónicas, con la muleta y al matar; fué derribado por el cuarto, sufriendo fuerte contusión en un pie.

Chanito, muy bien en todo, cortó dos orejas.

Gracia, bien y aplaudido.



Posada, entrando á matar el domingo último, en la plaza de las Arenas



En Puerta de Hierro.  
Toreando de frente por detrás.

Una magnífica faena de muleta del mejicano, este año, en Madrid, con un toro de don Felipe Salas  
POR ADOLFO DURÁ

Tomando la alternativa, en Tetuán.  
Banderilleando.

**Bilbao**

Los cuatro de don Patricio Sanz, grandes y mansos.

*Ale*, bien al torear, dió al primero una buena estocada, que le valió la oreja.

Pinchó tres veces al otro y pasó á la enfermería, siendo aplaudido, para curarse de una herida que se causó en un pie con el estoque.

*Fortuna*, mal en todo, excepto en una gran estocada al último, por la que salió en hombros.

*Airosito* oyó aplausos por realizar en el tercero y cuarto la suerte tancerdil.

**Novés**

Los cuatro de Amalio Martín cumplieron.

*Angelete*, bien, y *Montes*, superior en los dos suyos, cortó dos orejas y salió en hombros.

**Zafra**

Los de Campos, muy bravos.

*Machaquito de Sevilla*, mal; *Pacorro*, regular á pesar de lo cual cortó una oreja; *Roda*, superior, cortó dos orejas y salió en hombros.

**Ubeda**

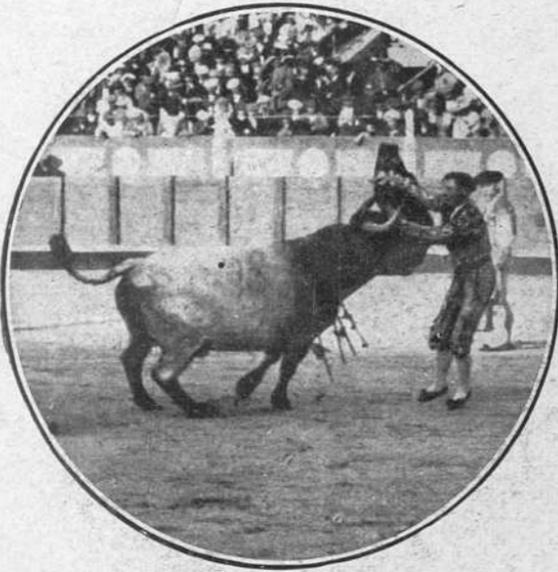
Los novillos de Miura, buenos.

El espada *Abaito*, sufrió un puntazo en el axilar, quedando la arteria al descubierto. Su estado fué calificado de pronóstico reservado.

*Bejarano*, segundo espada, recibió una varetazo con hematoma en el brazo derecho.

El tercer espada, apellidado *Robles*, se retiró al torear el cuarto, porque tenía una fiebre muy alta.

Como no quedaban matadores, un aficionado se arrojó al ruedo y, con permiso del presidente, mató al quinto de una gran estocada, suspendiéndose la lidia del último toro.



Marchenero, en Vista Alegre FOT. CABALLERO

## El conde toreador

Era don Juan de Tassis el caballero más galán de la Corte de España. Fué un agudo poeta satírico, como todos sabéis; siempre tenía á flor de labio un epigrama buído para los necios, y en el fondo de su alma un ardiente rondel de amor para la reina doña Isabel de Borbón.

El loco amor le fué adverso al audaz conde de Villamediana. Fué una tarde de toros, en la Plaza Mayor: la reina y el poeta-rey don Felipe IV, con los infantes, aragatas, nobles y guardias, ocupaban sus aposentos del palacio de la Panadería. De los balconajes pendían ricos tapices con las armas reales. A los pies del monarca, enroscado como un perrillo faldero, rezongaba sus malicias un bufón, vestido de rojo, con una sonora caperuza de cascabeles.

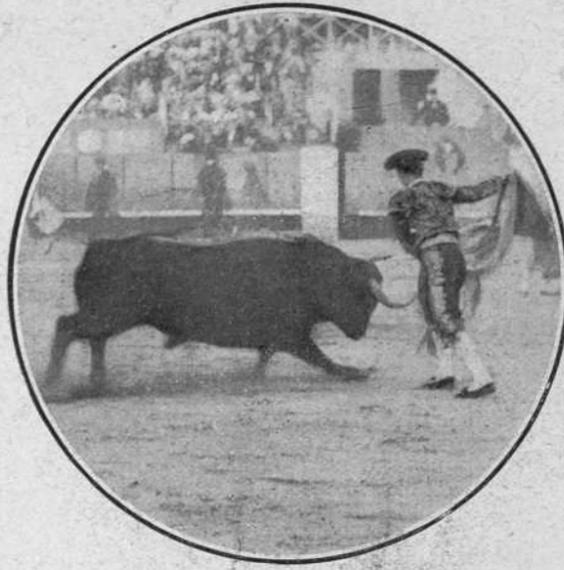
Era en los tiempos caballerescos del toreo, cuando más que arte, era ejercicio ecuestre, afición de los nobles y simulacro de guerra. Sólo muy de tarde en tarde se lidiaba sin cabalgadura, y este lance se llamaba *empeño de á pie*.

El pueblo aguardaba la presencia del conde de Villamediana, que iba á jugar las cañas y á alancear un toro. El gentil poeta había escrito un acróstico con el nombre de Isabel de Borbón. Se hablaba de citas amorosas bajo un ciprés del Buen Retiro, y los de más exaltada imaginación aseguraban que el incendio del teatro de Aranjuez fué obra del conde toreador, para hallar motivo de salvar á la reina entre sus brazos.

Se decía, por fin, que durante un baile de máscaras en el Retiro, salió doña Isabel á un balcón á gozar del fresco de la noche, y de súbito sintió unas manos varoniles que la tapaban los ojos.

—¡Dejadme, por Dios, conde! — exclamó azorada.

Cuando las manos incógnitas la dejaron, se halló ante el rey, que la miraba torvo.



«Gavira», toreando de capa, en Vista Alegre

FOT. CABALLERO

Parece que va de veras la construcción de una nueva plaza de toros en Logroño. Con ese fin van suscriptos ya unos cuantos miles de duros.

—¡Conde... de Barcelona! — prosiguió toda confusa y temblorosa.

Pero el artilugio no convenció á Felipe IV, y abandonó un poco sus galantes escarceos con la calderona y demás faranduleras, rapadas y cortesanías que constituían el gentil pasatiempo del monarca, para cuidarse de su mujer.

El pueblo lo sabía, y deseaba ver la cara regia ante la presencia del poeta, su afortunado rival.

Se presentó éste en la palestra, ricamente ataviado, seguido de sus pajes y de veinte criados vestidos á la morisca, que portaban las cañas y las armas.

En el arzón traía su divisa, que decía: *Mis amores son...*, y después varias moneditas de á real campaban sobre el rojo terciopelo.

La malicia del pueblo comprendió en seguida el sentido del emblema, y se alzó un clamor jocundo en toda la plaza. El rey era quizá el único que no comprendía bien. Tan tardío de comprensión como todos los cofrades de la grotesca hermandad de los maridos de lidia.

—*Mis amores son...* — repetía —. dinero, plata...

—¿Qué habrá querido decir el conde?

—*Mis amores son...* reales — subrayó maliciosamente el rojo bufón, que á sus pies rezongaba como un can.

El rey frunció el entrecejo, y murmuró:

—Pues yo los haré cuartos.

Dos días después de esta tarde de toros, un puñal desconocido asesinó al conde de Villamediana junto á las gradas del Mentidero de San Felipe el Real.

Aquella fiesta de toros, la audacia del poeta, mosquetero y alanceador, le costó la vida. Picó muy bien el conde á los toros; pero como decía la jácara cortesana, *había picado demasiado alto*.

E. CARRERE

Rogamos á los periódicos que nos copian artículos y entrefilets, que consignan por lo menos la procedencia.



Pascual Bueno matando, en Tetuán FOT. DEL RÍO

## Novillos en Carabanchel

Se lidiaron cinco toros de Sánchez Tardío, que fueron muy grandes, y tan mansos como grandes, dignos de tirar de una carreta; con estos angelitos, demasiado hicieron los toreros con matarlos como buenamente pudieron; además, no hubo ni caballos ni picadores, pues aquéllos se caían solos, y éstos no hicieron nada más que remolonear durante toda la corrida. Quinto y sexto no se pudieron lidiar ya por ser de noche.

*Manolete II*: Muy valiente toda la tarde: toreó mucho y bien y despachó tres toros, jugándose el pellejo á cada momento, y escuchando grandes ovaciones. Cuando salió á matar el quinto buey, muy grande y con muchos pitones, estábamos entre sombras; el muchacho le muleteó muy valiente, y entrando á toma y daca, dió una gran estocada, saliendo cogido y volteado aparatosamente, pasando á la enfermería; después de esto, el presidente, con muy buen acuerdo, mandó retirar el toro, y aquí terminó la corrida.

*Marchenero*: Poco pudo hacer, pues su primer toro le mandó á la enfermería; después de haberle toreado valiente, le entró á matar tres veces, saliendo cogido en la última. En brega y quites, quedó bien en los dos toros que estuvo en el redondel.

*Gavira*: Un buey nada más mató este muchacho, y le dieron una gran ovación y cortó la oreja de su enemigo, pues le toreó de muleta muy valiente y le dió una estocada superior que mató sin puntilla. En brega y quites, bien.—A. DOBLADO.

\* \* \*

*Marchenero* sufre contusiones en las regiones rotuliana y glútea izquierda y en la región occipital.

*Manolete II* tiene una herida en la región lateral derecha del cuello con dos orificios, uno en la inser-



Joaquín Casañes, en Tetuán FOT. DEL RÍO

ción clavicular del músculo externo desdomastóideo y otro de salida en la región mastóidea del mismo lado, comunicando dichos orificios en un trayecto subalterno. Pronóstico reservado.

El picador *Anguilita* ingresó en la enfermería con dolores contusivos en la región femoral derecha.

## Novillada en Tetuán

Descontento salió de la plaza el numeroso público que acudió á presenciar la novillada del domingo.

El cartel lo formaban los diestros Pascual Bueno, Joaquín Casañes y Joaquín Jiménez, y los toros pertenecían á la ganadería de don Pablo Torres, de Colmenar.

El ganado, en general, fué bravo y noble, exceptuando el cuarto, que fué fogueado, y sobresaliendo el quinto, un hermoso toro, que de haber llevado otra lidia, hubiera dado gran juego.

Pascual Bueno estuvo desgraciado en la muerte de sus dos toros, los que despachó después de dos faenas sosas y pesadas, de varios pinchazos y dos bajonazos, siendo silbado. En quites y toreando, regular, y mal dirigiendo.

Joaquín Casañes, que, como su compañero Jiménez, había despertado gran interés en la corrida anterior, estuvo también bastante desgraciado en la muerte de sus novillos, hasta el extremo de ver salir los cabestros para llevarse vivo el primer toro suyo, y en la muerte de su segundo, el mejor toro de la tarde, hizo una faena desconfiádisima y sosa, para una buena estocada. En quites y toreando, no pasó de regular.

El único que dió la nota de valentía fué Jiménez, pues tanto toreando como pasando de muleta, estuvo entre los cuernos. A su primero, después de una faena valiente y un tanto artística, lo despachó de un pinchazo bueno y una entera, descabellando al cuarto intento, y á su segundo, de dos pinchazos y una buena estocada.—DON BENITO

## La de anteayer en Madrid

Por enfermedad de Vicente Pastor nos puso la empresa—que ya podía haber anunciado el cambio con más anticipación—á *Mazzantinito*.

El duque de Tovar presentó tres toros de distintos tipos, pero gordos, y dos de ellos de buen tamaño.

Tuvieron verdadero poder y fueron muy bravos, legando á superiores los dos últimamente jugados.

A los tres se les aplaudió en el arrastre, siendo ya ovación la tributada, muy justamente á *Mochito*, que casi lo era por lo corto de pitones. Por cierto que su pinta estaba reseñada así en la tablilla: «urraco». Y eso no es ni pelo ni nada. El bicho era berrendo en negro, burraco ó carbonero, salpicado, capirote y botinero.

Tomaron los tres un marronazo, dos refilonazos y diez varas, por diez golpazos y cuatro jacos arrastrados, y remataron en tablas á la salida.

En cambio, los tres de D. Dionisio Peláez fueron chicos y sin poder, dando lugar el último á serias protestas.

El primero, manso, se le condenó á fuego sin recibir ni un puyazo. El segundo se pasó su vida pública huyendo. Y el último cumplió bien con la caballería, estando luego superior.

El calvo veroniqueó con movimiento, lució en quites y cuarteó un par muy bueno y ovacionado y otro desigual.

Al huido de Peláez lo recogió inimitablemente con el capote escuchando muchos aplausos.

Con la muleta le hizo una estupenda, valiente y ovacionada faena, sacudiendo después dos medias



«Mazzantinito», en los capotazos al de Peláez F. CORTÉS

delanteras y descabello al segundo intento, habiendo ovación y vuelta á la *reonda*.

El de Tovar—el toro ideal—lo brindó á los hijos del ganadero... para salir huyendo del burel, tirar la muleta... y luego retirar la gente.

Le ejecutó una faenaza, de pases ayudados por alto, de pecho con las dos manos, un molinete y dos pasándose la muleta por la espalda, produciendo en la concurrencia un entusiasmo delirante.

Los seis primeros pases, particularmente, fueron soberanos. Rafael, quieto y erguido, hizo pasar al toro muy cerca y mandando colosalmente.

Dos pinchazos delanteros y media más delantera todavía, con ovación, y cuatro pitos al dar el *cañí* la vuelta al redondel.

Supongo que las ovaciones serían á todo menos á lo de pinchar. Hay que matar mejor, calvorota insigne.

*Mazzantinito*, capoteó bien por bajo al fogueado y le hizo una buena y valiente faena de muleta, aunque sufriendo tal cual colada, para un bajonazo, saliendo casi cogido por quedarse en la cara. Ovación.

Al de Tovar se lo encontró Tomás muy bravo y con excesivo poder por haberse precipitado el usía al tocar á banderillas, y lo muleteó por la cara y bailando, para aguantar achuchones y desarmes y la intervención del peonaje.

Largó cuatro medias pescueceras y tocó algo el cabello al cuarto golpe, cyendo nada más que dos avisos, á pesar de estar ante *Comediante* más tiempo del reglamentario.

Por su defecto de quedarse en la cara al estoquear, resultó siempre medio cogido, rompiéndole el de Tovar la taleguilla, por detrás, una de las veces en que lo cogió del todo.

Requirió entonces los trastos el *Gallo*, y hubo de dejarlos, por volver Tomás al ruedo, cumpliendo su deber, cuando ya se lo llevaban á la enfermería.

Y al retirarse luego á ella, ovacionaron sus paisanos á Tomás.



«Limeño», devolviendo los trastos al «Gallo» FOT. CORTÉS

¿Por qué? El chico estuvo mal. ¿Por la cogida? No hay que ser tan sensibles, señores, que la de los toros es una fiesta completamente masculina. Además, que lo que le hizo el toro fué muy poco ó nada.

¡Vaya una ganadería para el chico de Pozas! Es este su segundo fracaso en Madrid, con toros de Arribas.

*Limeño*, fatal en todo: en las verónicas, en la brega, con banderillas, con la muleta y al estoquear. Ha sido una equivocación eso de tomar la alternativa. Y no será porque lleve poco tiempo con los toros.

El de Tovar, el de la confirmación, estaba bravo, achuchando y con excesivo poder por falta de castigo, y *Limeño* le dió pocos y bailados pases, precursoros de seis sablazos ídos, arrancando desde



El «Gallo» en la faena de muleta del cuarto toro

Lima y echándose fuera, necesitándose, además, rueda de enterradores y cuatro infructuosos intentos de descabello. Un aviso y seis broncas.

En el de Peláez, que cerró plaza, cogió *motu proprio* los palillos para intentar el quiebro dos veces, sin aguantar ninguna, y clavarlos al fin malamente al cuarteo.

Luego estaba el bicho superior: bravo, noble, suave, dócil y sin poder.

¿Creerán ustedes que con semejante pera en dulce estuvo *Limeño* desdichado? Pues no aprovechando esa ocasión y en Madrid...

Muletazos providísimos por la cara, faena interminable, capotazos de la pecnería, palmas de tango... y tres *metios* caídos y delanteros y tres inten-



El «Gallo» veroniqueando al cuarto bicho FOT. GRONDONA

tros de descabello sin acertar. Bronca y nada más que un aviso.

El tiempo, demasiado bueno. ¡Vaya calor! La entrada, flojísima. El presidente, malísimo, pues se precipitó en los cambios de suertes y estuvo benévolo hasta la exageración con los matadores.

La lidia, infame: como en un villorrio. Siempre al revés, con un barullo escandaloso y hartándose los del coro de capotear á dos manos.

Tan mal se bregó, que hasta les echaron el toro encima al *Gallo* y á *Limeño* en el solemne momento de la alternativa.

Pareando quedaron también los chicos mal, salvo el *Cuco*—que ostentaba una franja de oro, bastante cursi, en la taleguilla de su terno azul marino y plata—en un excelente y ovacionado par al sesgo, uno cuarteando de *Gonzalito* y uno de *Bonifa*.

Los de aupa, mal y remoloneando, excepto el *Chano*, que picó superiormente.—RELANCE

## Nuestras planas en color

José Gárate (*Limeño*), el hijo mayor de *Limeño*, el banderillero ya retirado, fué el compañero de *Joselito*, cuando ambos muchachos toreaban novilladas y eran jefes de la cuadrilla de Niños sevillanos.

*Limeño*, que era el primer espada, se doctoró en la plaza de Valencia el día 24 de Julio, en la primera corrida de feria del año 1913.

Le otorgó la borla Rafael Gómez (*Gallo*), el hermano mayor de su compañero y amigo de la infancia.

Alternó, además con ellos, José Gómez (*Gallito*), siendo los cornúpetos de Campos Varela.

El ganado valió muy poco, *Limeño* estuvo pasable, el *Gallo* mal y *Gallito*, inmenso.

La confirmación de la alternativa de *Limeño* en



Cogida de «Mazzantinito» en el quinto toro FOT. REYES

Madrid estaba preparada para el 29 de Junio de 1914, festividad de San Pedro. Pero como iba á confirmársela el *Gallo*, y éste sufrió en Algeciras una grave cogida, se aplazó la confirmación.

Y anteayer domingo, se verificó la ceremonia en el coso de la carretera de Aragón, cediendo los trastos en el primer toro el *Gallo* á José Gárate (*Limeño*).

Ese momento, es el que representa la portada de este número, debida á Roberto Domingo, el genial, el inimitable pintor de toros.

\* \* \*

El joven y afamado matador de toros mejicano Rodolfo Gaona, ha realizado esta temporada de 1914, una excelente campaña.

En San Sebastián, principalmente, ha estado superior, según habrán visto los lectores de LA LIDIA, en las críticas enviadas desde aquella playa por nuestro redactor jefe *Relance*.

También en Madrid ha obtenido sonados éxitos, entre los que figura el de la corrida 12.ª de abono, celebrada el día de San Pedro.

Alternó Rodolfo con *Quinito* y *Regaterín* en la muerte de seis toros de don Felipe Salas, buenos, nobles, suaves y sin poder.

Con la muleta, especialmente, quedó á gran altura. El pintor representa á Gaona en un pase de trinchera, con una rodilla en tierra, dado al sexto bicho, berrendo en negro, aparejado y botinero. Esta faena fué ovacionada clamorosamente.

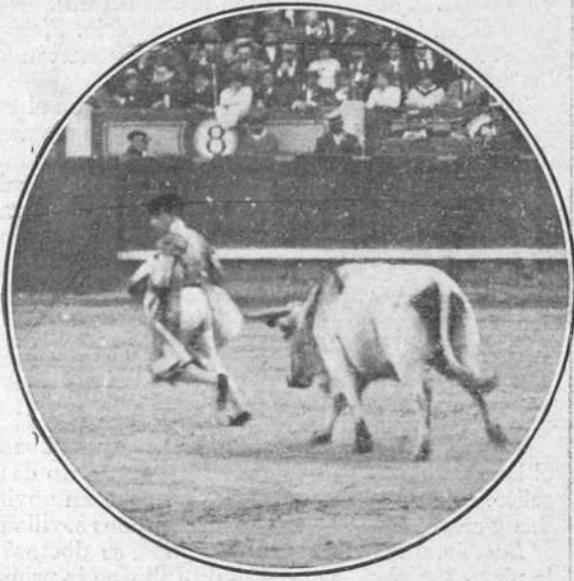
Completan nuestra doble plana, cuatro notas muy interesantes del discípulo de *Ojitos*.

Recién llegado el mejicano á España, se da á conocer en una encerrona en la placita de Puerta de Hierro, de Madrid, siendo aplaudidísimo.

En seguida toma la alternativa, en Tetuán de las Victorias, de manos del *Jerezano*. Y tal alboroto armó, que á los pocos días entró nada menos que en la plaza grande: en la de Madrid.

Sobre todo, con la capa y las banderillas, es maravilloso. Esos dos momentos de torear de frente por detrás y clavar, son suyos, característicos.

## LA DEL JUEVES EN MADRID.—PASTOR CORTA UNA OREJA



Pastor, corriendo por derecho al cuarto toro

## SEIS DE LOS HEREDEROS DE DON ESTEBAN HERNANDEZ

## VICENTE PASTOR Y JOSE GOMEZ

¡Menudo baño le dió el primero al segundo!  
 ¿Y qué pasó del tercero? Pues el tercero era Belmonte, que no vino por hallarse lastimado, quedando encargados Vicentón y Joselín de pasar a los de Hernández, figurando de sobresaliente el *Algeteño*, que, por cierto, dió algunos buenos capotazos.

Así deben ser las corridas: de seis toros y dos espadas.

Presidió el edil don Fulgencio de Miguel, fueron regulares los servicios, el tiempo hermoso, la entrada superior, y tuvimos al final, aeroplano y todo.

\* \* \*

Los bichos, terciados, gordos, bajos de agujas y desiguales de cabezas, ments el segundo y sexto, que eran chicos y mal encornados. Esto demuestra que el lote estaba hecho con los pies. Por lo demás, nobles de suyo y de mediano poder.

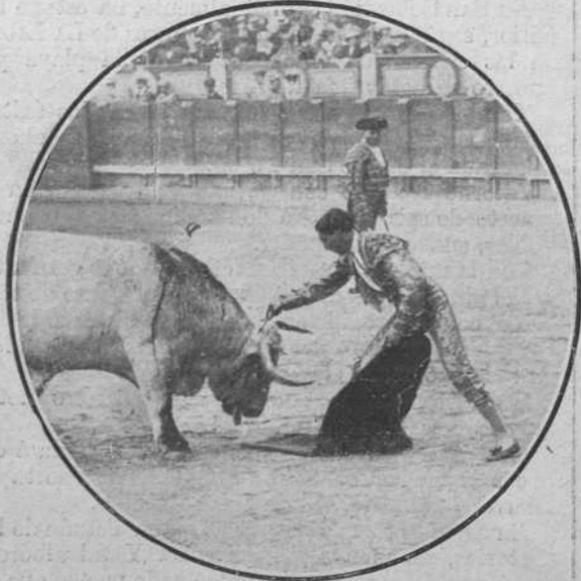
Se les lidió con más orden que de costumbre, si bien los peones de Pastor abusaron un poco del capoteo, alguna vez pedido por el jefe para bajar la gaita a los cornúpetos. Pastor y *Gallito* son actualmente los mejores directores de lidia.

La quimera con los lanceros consistió en 27 sangrías, 10 caídas y 8 pencos arrastrados.

Los maestros, bien, aplaudidos y arrimándose al quitar.

Bregando, *Cantimplas*, *Magritas*, *Blanquet* y *Chiquilín*, muy bien y con una mano. Cuando *Magritas* no tiene otro remedio que emplear las dos, toréa por el lado izquierdo. Como debe ser.

Picando, *Camero*, superior y ovacionado, siguiéndole el *Cid* y *Melones*. Al *Cid* le chillaron injustamente por picar en dos tiempos al primer buró, al recargarle éste en el último puyazo. Lo permite el reglamento como defensa cuando es necesaria; y



Joselito, descabellando con la puntilla al cuarto toro

era necesaria, pues si no, el bicho hubiera derribado, y al descubrir o.

No me gustaron pareando *Morenito de Valencia*, *Cantimplas* ni *Chiquilín*, y sí el *Sordo*, *Blanquet*, *Almendro* y *Magritas*. Baco estuvo en peligro dos ó tres veces por su costumbre de quedarse en la cara, lo cual no conduce á nada... á nada bueno.

\* \* \*

Primero. Castaño salpicao, según el redactor de la tablilla. Melocotón salpicao, según mi opinión.

Empezó huyendo de los capotes, y se arrancó á los caballos de largo, bravo, franco y creciéndose, á pesar de que le metieron el palo de verdad.

Vicente le dió pocas verónicas, y éstas á la fuerza, pues no las quería el toro. Bravo hasta el final lo muleteó bien Pastor y le largó una estocada trasera con rapidez y el brazo suelto. Ovación.

Tercero. Regular para los de aúpa, se le pegó y estuvo pronto en banderillas.

El de Embajadores le instrumentó unas verónicas embarulladas, junto á las tablas, defendiéndose después por piernas.

Un capotazo de *Magritas* inutilizó al de Hernández de la mano derecha, y Pastor utilizó las dos suyas para sacar á *Toledano* de las tablas con la muleta. De prisa le metió todo el estoque caído y trasero. Palmas.

Al quinto, blando y soso, no le hizo nada el madrileño con la capa, y lo muleteó muy bien y cerca con la zurda, procurando recoger al animalito, que



Pastor, en la estocada del toro de la oreja

FOTS. GRONDONA

no doblaba con la muleta, y sin tener otro pero las faenas que ser un poco movidas.

Dos pinchazos superiorísimos, más de media un poco contraria y delantera, entrando muy bien y matando sin puntilla, cuatro ovaciones, vuelta al ruedo, sombreros y oreja.

La tablilla rezaba: «*Triano*, 83, castaño albahío». ¿Castaño ó albahío? Ninguna de las dos cosas: pajizo.

\* \* \*

Segundo. Chico, cornipaso y fuertemente protestado. Conforme; pero era una catedral junto á muchísimos que he visto este año colar en provincias tan ricamente.

En la tablilla le pusieron negro salpicao. No señor; era cárdeno oscuro, salpicao y bragao.

Bueyendo y huyendo, recibe 5 picotazos, unas veces de refilón y otras saliendo se suelto, después de unos capotazos que le dió Joselito para colocarlo en suerte.

El de Sevilla ejecuta pases ayudados y con la derecha, y naturales sin rematar por írsele el toro, encontrándose solo el chico y dividiéndose la concurrencia.

Perfilado con el pitón derecho, alta la mano derecha, echándose fuera y tirando á los bajos, da con el estoque en una banderilla. Luego, cuatro sartenazos caídos y pescuecero, en las tablas, cuarteando. Al ir á descabellar, con un potro por medio, diviso conatos de *Españás* y un intento infructuoso. Y en seguida oigo justa bronea y cuatro palmas, mientras José llora.



Pastor, en la faena del toro de la oreja

Cuarto. Ensabanado y tan jocinero que parece que ha bebido tinta, se le queda á Joselito debajo en los lances á la verónica y le rompe la pierna derecha de la taleguilla, cumpliendo á continuación blandamente con los picapedreros y mostrándose pronto.

El torillo puede poco, y Pastor lo cambia de tercio á cuerpo limpio, imitándole don José más tarde.

Hay finezas mútuas entre los colegas, y prende Joselito, cuarteando muy bien, un par extra y otro desigual, aplaudiéndosele. Y Pastor medio bajo, de lavatibeo, y uno sobaquilleado, para escuchar palmas de simpatía.

Solo el pequeño de Gómez, ejecuta ayudados por alto y bajo, un natural superior, trincheras de pie y de rodillas, algunos con la derecha, y un molinete con la zurda, buenos de verdad, pero perdiendo algo de terreno, delirando el concurso de entusiasmo.

Dicele el público que siga toreando, cuando José trataba de matar, estando el toro desigual y humillado.

Viene un bajonazo, pitos, intento infructuoso de descabellé, con la puntilla, y ovación y silbidos.

Sexto. Chico y, sobre todo, cornicorto Bronca, almohadillazos, José manda retirar á la gente y vemos el pañuelo verde. Esto no pasaba en tiempos de don Esteban, de aquel escrupuloso criador. Salieron cuatro bueyes—el abuelo y tres nietos—á recoger á *Africano*.

El sustituto aparece sin divisa, y es un buen mozo, berrando, de Palha, alto de agujas y adelantado de pitones, al que Joselito da unas verónicas buenas y aplaudidas.

Comienza blando el portugués, se crece al hierro, le pegan firme y llega al trance final aburrido y aplomado, por lo cual no puede hacer nada José, al presentarle la muleta en la diestra mano, y le sacude media estocada buena, echándose fuera, de la que tarda algo en doblar *Estornino*, por ser muy hondo.

Realmente, no tuvo suerte el de Gómez en el sorteo. Pero si por eso cabe disculpa toreando, no cabe en lo de matar, pollo.—R.



Joselito, en un par de banderilla en el cuarto toro